

El día 7 de Enero de 1961, llegaba a PUÇOL para ingresar en el Convento de las Carmelitas Descalzas. No sé cómo, pero sí ciertamente por Su Gracia, había descubierto que Jesús, Ntro. Señor era una **Persona** real con la que se podía tener una relación fuerte de AMISTAD, de entrega, de compenetración. **Alguien** del que se podía enamorar y vivir con él un proyecto común. Por eso, con todo el entusiasmo de mi juventud emprendía la aventura de **ser toda suya**, consciente de la eficacia que una existencia así tenía para la Iglesia y el mundo. Atrás quedaban tantas y tantas cosas valiosas y buenas con las que era feliz: familia, amigos, pueblo, parroquia, etc... pero enseguida me di cuenta que era verdad aquello del ciento por uno de que nos habla el Evangelio.

Me referiré solamente a la vida parroquial: De unas celebraciones puntuales a las que asistía, me encontré con **parroquia a jornada completa**. En nuestra Iglesia había nacido la Parroquia de Sta. Marta y en estos primeros años estaba en pleno proceso de formación y desarrollo.

Me adapté con alegría a la nueva situación y eso que, de las canciones de moda que tanto me gustaba cantar, pasé al "Réquiem" de la Misa gregoriana y al "Dies irae, dies illa" de la Secuencia de Difuntos propia de los entierros y funerales. Amén de otros repertorios adecuados para Bautizos, Comuniones, Bodas, y aquellas eucaristías multitudinarias de los domingos y fiestas.

Luego venía la Catequesis de los niños de comunión. Era la hora en que las monjas estábamos en oración. De pronto se abría la puerta, D. Enrique entonaba el canto que coreaban todos: "Anem a la doctrina, anem, anem; anem xiquets corrent, corrent, corrent; anem a la doctrina i en angels jugarem..."Y realmente, se abalanzaba toda la chiquillería hacia el interior de la iglesia como un verdadero ejército en orden de batalla.

¿Y cómo no recordar a nuestra querida Milagros, que era la "Jefa" de todos los ejercicios de devoción: rosario, novenas, vía crucis, etc...?

Entretanto, la "criatura" iba creciendo y soñaba con su autonomía. El Templo parroquial construido con la colaboración de la feligresía, estaba ya a punto para acogerla. Y un buen día... **Voló**... Nosotras vivimos con alegría su mayoría de edad aunque con la consiguiente nostalgia también... Primero se trasladó la imagen de la Inmaculada, luego el Cristo de la iglesia, Sta. Marta, el Sagrario, y finalmente, lo más importante: **¡La Comunidad parroquial!**

Sentimos el vacío, la soledad, que gracias a Dios fueron sólo una impresión momentánea, pues la **Comunión** con nuestra parroquia a niveles más profundos de fe, de oración, de afecto, se hicieron aún más vivos y han seguido afianzándose más y más con el paso del tiempo.

Ahora, al cumplirse los 50 años de aquellos felices comienzos queremos unimos a todos para celebrar con alegría este Acontecimiento, dando gracias a Dios y cantando **Sus Misericordias**. Renovamos también nuestro compromiso de continuar acompañando toda la vida y actividad parroquial con nuestra oración, cercanía, y cariño.

FELICIDADES A TODOS

Ivana Gisbert  
Carmelita Descalza